El verdadero CÃº Chulainn

by Krystal Psych

Category: Fate/stay night
Genre: Drama, Romance
Language: Spanish
Characters: Cuchulainn, EMIYA
Status: Completed
Published: 2016-04-11 23:33:28
Updated: 2016-04-11 23:33:28
Packaged: 2016-04-27 19:37:52
Rating: M
Chapters: 1
Words: 5,900
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: [Yaoi R18 (?)] [Fate/ GO] Emiya sabe que CÃº Chulainn Lancer jamÃ¡s seria suyo, debido a que tenÃ-a sentimientos hacia otra persona, pero una noche conoce a un extraÃ±o Berserker que dice ser CÃº Chulainn, y que Ã©ste CÃº Chulainn parece albergar sentimientos hacia Ã©l, demostrÃ¡ndoselos esa misma noche sobre la nieve que se volviÃ³ cÃ¡lida cuando ambos expresaron sus deseos reprimidos.

El verdadero CÃº Chulainn

SerÃ© breve :'v :

-Ambientado en Fate/Grand Order (FGO).

-Yaoi hard.

-Si no quieren traumas no deberÃ-an leerlo.

-Posiblemente venga a alternar el orden natural de este tranquilo fandom (sumanai).

-La imagen no es mÃ-a :p

:v Awebo -huye antes del Ban Hammer-.

* * *

><p><strong><em>-OneShot-<em>**

**C**Ãº Alter x **E**miya

"_**E**l verdadero CÃº Chulainn"_

* * *

><p>â€”Ah â€”suspirÃ³ con tranquilidad una pequeÃ±a Casterâ€”. Me alegra que todos estÃ©n bien.<p>

Los otros dos, un Archer moreno de traje rojo y una Assassin de mÃ¡scara y tacones, observaron a la pequeÃ±a Caster de cabello lavanda expresar su alivio. La Assassin rodÃ³ los ojos.

â€”Ya era hora que cumplieras tu funciÃ³n, Caster â€”dijo con molestia.

La pequeÃ±a Caster bajÃ³ la cabeza.

â€”No seas tan grosera con ella â€”gruÃ±Ã³ el Archer haciendo desaparecer sus espadas Ying Yang en polvo azuladoâ€”. Te ha salvado la vida, Assassin.

Ambos se miraron desafiantes. No era algo de extraÃ±ar que Servant que no se tenÃ-an tanta confianza se llamaran simplemente por su Clase y no por su EspÃ-ritu Heroico. Tanto este Archer como esta Assassin no se llevaban tan bien entre sÃ-, y se soportaban por el simple hecho de compartir Master.

â€”No necesitaba ser salvada â€”repuso ella apretando su bÃ¡culo con enojo.

El Archer simplemente rodÃ³ los ojos y se dirigiÃ³ a la pequeÃ±a Caster, que seguÃ-a con la cabeza gacha. Cuando escuchÃ³ los pasos de la Assassin alejarse, decidiÃ³ hablarle.

â€”Hiciste un gran trabajo allÃ¡, Lilydea â€”le sonriÃ³ tÃ-midamente mientras ella levantaba la cabeza con expresiÃ³n de sorpresa.

â€” Â¿D-De verdad piensa eso, Emiya-san? â€”Dijo sorprendidaâ€”. La Assassin dijoâ€¦

â€”IgnÃ³rala.

Emiya se colocÃ³ de rodillas para tomar por los hombros a Lilydea. Le quitÃ³ un poco de tierra del cabello, residuo de la gran batalla que libraron minutos atrÃ¡s. Lilydea sonriÃ³ tÃ-midamente en forma de agradecimiento.

â€”Hiciste un buen trabajo y eso es lo que importa. Fue una batalla dura despuÃ©s de todo, todo es mÃ©rito.

â€”T-Tiene razÃ³n.

TerminÃ³ de removerle toda la tierra de su cabello y luego caminÃ³ a su lado para encontrarse con su Master. Finalmente habÃ-an conseguido el Grial de AmÃ©rica. Cuando divisaron a su Master, lo encontraron hablando con los demÃ¡s Servant que fueron de ayuda durante toda la Orden. Se estaban despidiendo tristemente de su Master. Los demÃ¡s Servant, los que sÃ- pertenecÃ-an a su Master, estaban estirando los brazos y curÃ¡ndose las heridas entre sÃ- con la poca magia que sabÃ-an, pues no era su especialidad, en cambio con
Lilydea.

â€”DeberÃ-as ayudarles â€”sugiriÃ³ Emiya con una sonrisa amable.

No le importaba ser amable cuando se trataba de niÃ±os. A los niÃ±os

se les habÃ-a que actuar amable.

â€” Â¡S-SÃ-! â€”Dijo antes de comenzar a correr hacia ellos.

Lilydea curÃ³ a los otros tres Servant que requerÃ-an ayuda. Luego de reclamar el respectivo Grial de la Ã©poca, volvieron a Chaldea, directamente a la habitaciÃ³n de Master. Su Master no los acompaÃ±Ã³ a su habitaciÃ³n, sino que se excusÃ³ diciendo que visitarÃ-a el Gacha. Cuando llegaron a la habitaciÃ³n Kintoki entrÃ³ primero, mientras David y Jacky lo seguÃ-an en silencio. Lilydea entrÃ³ luego y finalmente Emiya.

â€”Ah, no ustedes de nuevo â€”exclamÃ³ Kintoki con nerviosismo mientras se rascaba la nucaâ€”. Caray, podrÃ-an hacerlo en una habitaciÃ³n.

â€”No estamos haciendo nada malo.

Emiya reconociÃ³ esa voz. Se acercÃ³ un poco mÃ¡s y vio una escena que le hizo recorrer un escalofrÃ-o por la espalda. Estaban CÃº Chulainn y Diarmuid echados sobre el sofÃ¡, CÃº sirviÃ©ndole de almohada a Diarmuid, estando el Flamante Caballero de Fianna sobre Ã©l, riendo de nerviosismo ante los nuevos espectadores. Emiya puso su tÃ-pica expresiÃ³n de fastidio y pasÃ³ de lado mientras los demÃ¡s Servant ignoraban todo y volvÃ-an a sus asuntos, dejando a ambos Lancer solos.

â€” Â¡Oe, Emiya!

ApretÃ³ los labios y regresÃ³ sobre sus pasos para ver quÃ© era lo que querÃ-a CÃº Chulainn. CÃº le sonriÃ³ como siempre solÃ-a hacer y luego hablÃ³, sonando su familiar acento irlandÃ©s que le hacÃ-a sentir que se le derretÃ-an las entraÃ±as.

â€” Â¿QuÃ© quieres? â€”PreguntÃ³ fingiendo fastidio.

Vio como Diarmuid jugaba con la coleta de CÃº, paseÃ¡ndola entre sus finos dedos mientras CÃº lo estaba mirando a Ã©l para hablarle, pero aun asÃ-, una mano de CÃº estaba detrÃ¡s de la espalda de Diarmuid, impidiendo que se alejase. SabÃ-a que estos dos estaban juntos, incluso desde antes de ser invocado por su actual
Master.

â€”Drake-neesan me dijo que te dijera que fueras a su habitaciÃ³n â€”dijo CÃº con naturalidadâ€”. Y no, no me dijo por quÃ©.

â€”Como sea â€”suspirÃ³ Emiya.

Se retirÃ³ antes de que alguien dijera mÃ¡s. A lo lejos escuchÃ³ la preciosa risa de CÃº Chulainn y seguidamente la de Diarmuid. ApretÃ³ la boca de nuevo y apresurÃ³ el paso a la habitaciÃ³n de Francis Drake, cierta Rider que le cae muy bien. TocÃ³ la puerta antes de pasar, y con un grito que obviamente era de Drake, entrÃ³ a la habitaciÃ³n. Su sorpresa fue encontrarse con cuatro personas que lo esperaban. Le pareciÃ³ extraÃ±o que todos vistieran ropas casuales, aunque tenÃ-a sentido ya que armaduras y armas no era una vestimenta adecuada para reunirse entreâ€¦ "amigos".

â€”Anda, ya por fin llegaste â€”dijo Drake alzando una copaâ€”. Te estÃ¡bamos esperando, Emiya.

ReconociÃ³ a los demÃ¡s con solo verles su rostro. Zhuge Liang (Waver) en su versiÃ³n adulta, con su cabello largo y su abrigo de tela. Arturia con una expresiÃ³n mansa y una sonrisa pequeÃ±a, vestida de una camiseta blanca con mangas largas y una falda azul. Y finalmente, y quiÃ©n menos se esperaba, Gilgamesh con una chaqueta blanca y expresiÃ³n de fastidio, sujetando posesivamente a Arturia de las caderas, muy apegada a Ã©l.

â€”Estoâ€¦â€”empezÃ³ a decir Emiya.

â€” Â¿No estÃ¡s agradecido? â€”Dijo Gilgamesh, indignadoâ€”. Te lo he dicho, Arturia, un mestizo como Ã©l jamÃ¡s sabrÃa apreciar lo que es hacer actos de caridad para gente precisamente como Ã©l.

â€”Gilgamesh, por favor â€”dijo Arturia apartando su brazo despuÃ©s de escuchar aquellas palabrasâ€”. AÃºn puedes retirarte si quieres.

â€”No lo harÃ© â€”repuso el rey de hÃ©roesâ€”. No puedo permitir que mi esposa estÃ© entre tanta gente corriente sin mi supervisiÃ³n.

â€”No soy tu esposa â€”respondiÃ³ Arturia.

â€”Con lo que hacen, lo Ãºnico que impide que sean esposos legalmente, es una firma en un documento â€”comentÃ³ Zhuge Liang, haciendo sonrojar a la rubia.

â€”Jajaja â€”riÃ³ Drake mientras daba una palmada al suelo donde estaba sentadaâ€”. Â¿QuiÃ©n hubiera dicho que Zhuge Liang no tiene la lengua afilada tambiÃ©n?

Zhuge Liang se encogiÃ³ de hombros y le restÃ³ importancia. Emiya suspirÃ³ y se sentÃ³ a un lado de Zhuge Liang y Drake, mientras Gilgamesh y Arturia comentaban cosas en voz baja, sentados frente a Ã©l, todos en el suelo y con una jarra de vino en medio. Algunas copas estaban volteadas, menos una, la que Drake tenÃa entre sus dedos.

â€” Â¿A quÃ© se debe esto? â€”PreguntÃ³ Emiya.

â€”Arturia dijo que te veÃas triste â€”dijo Drake.

â€”Y Drake lo convirtiÃ³ en una excusa para beber â€”completÃ³ Zhuge Liangâ€”. El alcohol no te quita la tristezaâ€¦pero te hace olvidarla un momento.

Emiya entornÃ³ los ojos hacia Arturia.

â€”Saber â€”la llamÃ³ como siempre solÃa hacer desde que tenÃa memoriaâ€”. Â¿Por quÃ© supones que estoy triste?

â€”Te conozco bien, Archer â€”respondiÃ³ ella como siempre solÃa llamarloâ€”. Desde que fuiste invocado no pareces estar bien, pero sÃ© que no se trata de nuestro Master.

Emiya apartÃ³ la vista.

â€”PÃ¡senme una copa.

Zhuge Liang le hizo el favor.

Todos bebieron. Zhuge Liang apenas unos cuantos sorbos, pero debido a la insistencia de Gilgamesh y que lo amenazaba con su Gate of Babylon diciendo que Zhuge Liang pensaba que no le gustaba su mejor vino, terminÃ³ por beberse cuatro copas. Mientras Gilgamesh competÃ-a con Drake por quiÃ©n bebÃ-a mÃ¡s, Zhuge Liang los miraba con atenciÃ³n y mientras estaba apoyado sobre sus codos, los veÃ-a de una maneraâ€¦nostÃ¡lgica. Emiya no comprendÃ-a del todo a Zhuge Liang, era un Caster extraÃ±o, que tenÃ-a varias formas, una forma puberta y otra adulta.

â€” Â¿Sabes, Drake? â€”Dijo Zhuge Liang sonriÃ©ndole de forma torcida.

Arturia y Emiya lo miraron, notando que estaba un poco ebrio, lo suficiente como para que sus mejillas se tornaran de rojo y sus ojos un poco perdidos.

â€” Â¿QuÃ© pasa, Zhuge? â€”Dijo Drake sin mirarlo mientras llenaba otra copa.

Zhuge hipÃ³ antes de hablar:

â€”Debo admitir queâ€¦tu actitud bruta y descuidadaâ€¦Tus ganas de beber y tu obsesiÃ³n por gritar cada dos frasesâ€¦Me recuerdan a un gran rey que conocÃ- hace mucho tiempoâ€¦â€”Dijo Zhuge Liang mientras dejaba caer su cabeza entre sus brazos.

Al parecer se habÃ-a quedado dormido.

â€”Anda, gracias â€”sonriÃ³ Drake.

Arturia se acercÃ³ a Emiya con sigilo y silencio.

â€”Archerâ€¦

â€” Â¿QuÃ© pasa, Saberâ€¦?

Le colocÃ³ una mano sobre el hombro.

â€” Â¿Puedo suponer que se trata de Lancer?

â€”Hazlo si quieres â€”respondiÃ³ con disgusto.

Saber sonriÃ³ un poco.

â€” Â¿AÃºn estÃ¡s esperÃ¡ndolo?

â€”QuizÃ¡sâ€¦

â€”Archerâ€¦

â€”Pero estoy bien como estoy â€”suspirÃ³â€”. Somos cercanos.

â€”Pero no a ese puntoâ€¦

â€”No quiero hablar de eso, Saber â€”dijo apartando la vistaâ€”. Estoy bienâ€¦No me falta nadaâ€¦Soloâ€¦

â€”â€¦Ã©lâ€¦

Emiya se cubriÃ³ la boca con su mano derecha pero no hizo nada mÃ¡s. Saber le dio unas palmadas en la espalda y le susurrÃ³ al oÃ-do:

â€”Todo se resolverÃ¡.

â€”No lo creoâ€¦â€”respondiÃ³ en voz baja.

Cerca de la medianoche, Emiya ayudÃ³ a Gilgamesh a llevar a Zhuge Liang a una habitaciÃ³n aparte. Saber se despidiÃ³ de Drake por todos y los acompaÃ±Ã³ de cerca.

â€”No entiendo como yo, el rey de todo, estÃ© cargando a un novato en el arte de la bebida que no puede aguantar el mejor vino â€”dijo Gilgamesh mientras llevaba uno de los brazos de Zhuge Liang en sus hombros, y Emiya el otro brazo.

â€”Solamente por esta ocasiÃ³n, Gil â€”le apodÃ³ Saber con cariÃ±o, cosa que hizo al rey de hÃ©roes, regocijarse por dentro.

Llegaron a la habitaciÃ³n de Zhuge Liang, y Gilgamesh se apartÃ³ el brazo del hombre de Ã©l, dejando que Emiya lo cargara completamente, y tomÃ³ a Saber del mentÃ³n para acercarla a Ã©l, pero no para besarla, sino para degustar de su maravilloso aroma a jazmÃ-n y el inconfundible olor de una buena batalla. Adoraba a esta mujer.

â€”SÃ-, yo me harÃ© cargo â€”dijo Emiyaâ€”. Pueden irse.

â€”No necesitas darme Ã³rdenes, mestizo â€”dijo Gilgamesh sin mirarlo.

Saber se disculpÃ³ antes de irse con Gilgamesh. Emiya entrÃ³ a la habitaciÃ³n y dejÃ³ a Zhuge Liang sobre su cama, y al hacerlo, notÃ³ que recobrÃ³ su forma de adolescente, de cabello corto y expresiÃ³n dulce. ParecÃ-a un niÃ±o. SegÃºn sabÃ-a, cuando estaba en esta forma, su Master lo llamaba Waver. Lo cubriÃ³ con la sÃ¡bana y lo dejÃ³ descansar. Cuando se iba a alejar, Waver lo agarrÃ³ de la manga y murmurÃ³ una palabra que apenas pudo escuchar.

â€”_Riderâ€¦_

Y lo soltÃ³. Era extraÃ±o, pero decidiÃ³ no ponerle mente. Ya tenÃ-a suficientes problemas y preocupaciones.

Emiya caminaba sin rumbo en los pasillos de Chaldea. Era la Ãºnica alma andante por la zona, entre pasillos oscuros, mientras se guiaba por las luces de las indicaciones en las mismas paredes. Estaba pensativo. Saber se dio cuenta fÃ¡cilmente de su estado, no le extraÃ±aba, ya que ambos se conocieron muy bien hace mucho tiempo, incluso ahora.

CaminÃ³ a los jardines de Chaldea con las manos ocultas en su traje rojo, pateando una gue otra pequeÃ±a piedra en su camino. Cerca de Chaldea habÃ-a un rÃ-o congelado, ya que estaban ubicados en las

montaÃ±as. PensÃ³ que serÃ-a bueno ir a aquÃ©l lugar.

Cuando llegÃ³, no se encontrÃ³ solo, sino que vio a una figura encapuchada caminar sobre el rÃ-o congelado, cargando una especie de lanza roja, usÃ¡ndola de apoyo a cada paso que daba sobre el rÃ-o, mientras una cola se arrastraba tambiÃ©n sobre el hielo, y sus pies eran de una forma extraÃ±a. Todo en ese ser era extraÃ±o, tambiÃ©n su traje y las marcas rojas en su piel morena.

Emiya simplemente le restÃ³ importancia. Se sentÃ³ en una roca cercana y subiÃ³ ambas piernas para descansar, mientras escuchaba vagamente al extraÃ±o caminar sobre el rÃ-o congelado. Caminaba de un lado a otro, mirando el hielo bajo sus pies mientras crujÃ-a a cada paso que daba. Su lanza roja era su apoyo y su capucha su mÃ¡scara que le impedÃ-a a Emiya reconocer de quiÃ©n se trataba. Â¿Era un Master? Â¿Un Servant? Â¿Un simple desconocido?

Lo escuchÃ³ soltar el aliento en una nube de aliento debido al frÃ-o que habÃ-a a los alrededores. Se detuvo a unos metros de Ã©l, mirando el suelo, impidiendo a Emiya verle el rostro.

â€”Una noche tranquila, Â¿no? â€”HablÃ³ finalmente.

Su voz se le hizo un poco conocida por alguna razÃ³n.

â€”Eso parece â€”respondiÃ³ Emiya.

El extraÃ±o sonriÃ³ de medio lado.

â€” Â¿Por quÃ© actÃºas tan extraÃ±o, Emiya?

Emiya lo observÃ³, ahora que el extraÃ±o lo veÃ-a de frente. Sus ojos rojos se encontraron con sus ojos grises. Una mirada familiar. _Demasiado familiarâ€¦_

â€” Â¿CÃº Chulainn? â€”Pregunta Emiya, sobresaltado.

CÃº se retira la capucha dejando ver su cabello azul, largo y un poco descuidado, y sin la coleta. Agita los hombros al reÃ-r. _Su misma risa de siempreâ€¦_

â€” Â¿QuiÃ©n mÃ¡s?

â€”Peroâ€¦eres un Berserkerâ€¦

â€”Y tÃº un Archer que usa espadas cuerpo a cuerpo.

Emiya se mordiÃ³ el labio inferior sin pensarlo. CÃº sonriÃ³ de medio lado, encantado por la reacciÃ³n que causÃ³ en Emiya.

â€”Solo parece ser que vengo de un lugar donde tengo esta forma â€”explicÃ³ CÃº con cierta duda en sus palabras.

â€”Es extraÃ±o.

â€”Ya lo sÃ©.

CÃº se acercÃ³ a Emiya. El Archer solamente lo observÃ³, aunque debÃ-a admitir que tenÃ-a curiosidad. Cuando CÃº puso una de sus extraÃ±as manos en su pierna, se apartÃ³ sobresaltado.

â€” Â¿QuÃ©? â€”PreguntÃ³ el Berserker, extraÃ±ado.

â€” Â¿CÃ³mo que "quÃ©"? â€”PreguntÃ³ Emiyaâ€”. Â¿Por quÃ© me tocas asÃ-?

CÃº esbozÃ³ una sonrisa pÃ-cara.

â€” Â¿Quieres que te toque de otra manera?

Emiya quiso forjar una espada y clavarla en su lengua en ese momento.

â€”No quiero que me toques de ninguna manera.

CÃº puso una expresiÃ³n de desconcierto.

â€”Yo no estoy tan seguro de eso.

â€” Â¿No? â€”Dijo Archerâ€”. Pero tienes aâ€¦

Chulainn lo observÃ³.

â€”â€¦Diarmuid.

Era cierto. Emiya sabÃ-a que no estaba en la posiciÃ³n para competir contra Diarmuid O'Dyna, el distinguido lancero de inigualable belleza que blande dos lanzas, el caballero flameante, el Primer Caballero de Fianna, cuyo lunar volvÃ-a locas a las mujeres, y por ello se notaba que no habÃ-a conjuro sobre CÃº Chulainn. Era un amor puro.

Y mutuo.

â€”Argâ€¦â€”dijo Emiya mordiendo su lengua dentro de su boca al pensar esas cosas.

Y verle la cara a CÃº Chulainn solo terminaba de recordÃ¡rselo.

JamÃ¡s seria suyo.

â€”Jajaâ€¦â€”riÃ³ CÃº con evidente diversiÃ³nâ€”. No estÃ¡s actuando como tÃº.

â€”Eso no te interesa.

CÃº rodÃ³ los ojos y enrollÃ³ su cola en uno de los tobillos de Emiya, y lo jalÃ³ habÃ-a abajo, haciÃ©ndolo caer sobre la nieve frÃ-a. Emiya reaccionÃ³ muy tarde, dÃ¡ndose cuenta que ya estaba en el suelo.

â€” Â¿Lo ves? â€”Dijo CÃº clavando su lanza en el suelo lleno de nieveâ€”. Pareces otra persona.

Archer riÃ³, una risa grave e irÃ³nica.

â€” Â¿QuÃ© bien, no? Es mejor para ti que parezca otra persona, de hecho, una en concreto.

CÃº hablÃ³ grave y amenazante:

â€”Emiyaâ€¦

Era la clase de advertencia de: "no hables mÃ¡s o te rompo la boca".

CÃº se inclinÃ³ un poco sobre Emiya. Emiya se estremeciÃ³ sin darse cuenta, ante la repentina cercanÃ-a de CÃº. Sus ojos rojos lo escrutaron, poniÃ©ndole los pelos de punta, y entonces notÃ³ que CÃº tenÃ-a marcas rojas en su rostro, pero aun asÃ- seguÃ-a siendo el mismo.

Era la misma cara del hombre del cual estaba enamorado, perdidamente enamorado.

CÃº riÃ³ un poco, pero con diversiÃ³n.

â€”Siempre creÃ- que eras la clase de hombre que no dejaba que sus sentimientos influyeran en su forma de actuar â€”dijo ladeando la cabezaâ€”. Pero ahora mismo incluso te has sonrojado.

Emiya quiso decir algo, pero sentÃ-a que no habÃ-a nada que decir. Este extraÃ±o CÃº Chulainn sabÃ-a todo. CallÃ³ y apartÃ³ la mirada hacia algÃºn punto del terreno blanco alrededor de ellos.

â€”Ya, en serio, Emiya.

SintiÃ³ un peso extra sobre Ã©l. CÃº se habÃ-a puesto sobre Ã©l, mirÃ¡ndolo con sus ojos carmesÃ- y que a travÃ©s de ellos habÃ-a un sentimiento que no encajaba nada con Ã©l ni la relaciÃ³n que tenÃ-a con el mismo Emiya.

Se acercÃ³ al rostro de Archer peligrosamente, respirando su mismo aire, aspirando su aroma que en cualquier momento lo volverÃ-a loco, y escuchando cada respiraciÃ³n rÃ¡pida de Emiya en seÃ±al que estaba nervioso.

â€” Â¿C-CÃº? â€”Tartamudea su nombre en busca de respuestas.

â€”SÃ-, soy yo â€”respondiÃ³ suspirando sobre su cuello, acercÃ¡ndose mÃ¡s a su ansiada piel morenaâ€”. Y es este lado oscuro mÃ-o el que te desea, sÃ© que estÃ¡ mal, y por ello, fÃºndete conmigo.

Sus palabras lo derritieron, tumbaron las barreras que le impedÃ-an aceptar que lo deseaba. _Lo deseaba._ Y aunque su siguiente acciÃ³n hubiese sido negativa, CÃº de todas formas se lanzÃ³ a su cuello, para besarlo y pasarle su lengua sobre su piel. Emiya apretÃ³ los labios y evitÃ³ soltar suspiros debido al placer que sentÃ-a en ese momento.

Mientras besaba su cuello y le dejaba marcas de dientes y chupetones, Emiya solamente miraba el cielo oscuro con los dientes apretados, un poco desconcentrado de lo que CÃº le hacÃ-a a su cuerpo. Miraba el cielo y pedÃ-a perdÃ³n. No sabÃ-a por quÃ©, si hace tiempo habÃ-a dejado atrÃ¡s esas costumbres. Que lo perdonara Diarmuid, Saber, su Master y quienes hicieran falta para no sentir esta opresiÃ³n en el pecho en este momento.

CÃº se detuvo y se alejÃ³ de Ã©l unos centÃ-metros para verlo a la cara. Emiya se encontrÃ³ con sus ojos, algo molestos y curiosos.

â€” Â¿Q-QuÃ©â€¦? â€”Se atreviÃ³ a preguntar.

â€”Eso quisiera saber â€”respondiÃ³ el Berserkerâ€”. Â¿Te encuentras bien?

â€”No lo sÃ©â€¦

â€” Â¿EstÃ¡s preocupado?

â€”QuizÃ¡sâ€¦

â€”Pues que bien â€”sonriÃ³ CÃºâ€”. Porque a partir de este momento te harÃ© olvidarte de todo, incluido tus preocupaciones, solo para que pienses en mÃ y en lo que te pasarÃ© haciendo hasta que nuestros cuerpos ya no den a mÃ¡s.

Y lo besÃ³, con hambre, fiereza y deseo. Emiya sintiÃ³ que se ahogaba en un mar, en un mar de emociones y deseos impuros hacia la persona que le provocaba tantas sensaciones que habÃa dejado de experimentar desde hace muchos aÃ±os. Sus pensamientos se esfumaron, y en su cabeza no existieron otros nombres que no fuera _CÃº Chulainn_.

Le echÃ³ los brazos encima y pronto sintiÃ³ la lengua del contrario en su propia boca. SoltÃ³ un quejido cuando CÃº enterrÃ³ garras en su ropa y, por coincidente, en su piel tambiÃ©n. CÃº pareciÃ³ sonreÃr entre besos y acto seguido, jalÃ³ sus manos hacia abajo, desgarrando la ropa que alcanzÃ³ a tomar entre sus garras. Emiya sintiÃ³ que tambiÃ©n habÃa tomado algo de piel al hacerlo.

CÃº dejÃ³ de besarlo y bajÃ³ hasta su entrepierna, que estaba un poco levantada, solo para terminar de desgarrar la tela que la cubrÃa, liberando la erecciÃ³n de Emiya, que morÃa de vergÃ¼enza por dentro. Emiya echÃ³ la cabeza hacia atrÃ¡s en cuanto CÃº se atreviÃ³ a colocar su miembro en su boca, completo y sin previo
aviso.

â€”Detenteâ€¦â€”le dijo entre jadeosâ€”. TÃº, Berserkerâ€¦

â€”No creo que quieras que pare, Archer.

Y volviÃ³ a su trabajo allÃ¡ abajo. Emiya contuvo los deseos de arquear la espalda, asÃ que apretÃ³ la nieve a sus costados para intentar soportar tanto placer.

De pronto sintiÃ³ algo en su pecho, levantÃ³ un poco la cabeza y vio la traviesa cola de CÃº Chulainn acariciando encima de su traje. CÃº lo mirÃ³ con diversiÃ³n desde abajo sin dejar de lamer. Luego escuchÃ³ el sonido de tela rasgarse y, vio las espinas de la cola de CÃº enredadas en su traje. CÃº jalÃ³ la cola con fuerza y terminÃ³ por dejar el torso y pecho de Emiya al descubierto.

CÃº levantÃ³ la cabeza y fue directo a besar y lamer el torso y pecho de Emiya y, con una de sus manos, no dejÃ³ de masturbar el miembro de Emiya, mientras Ã©ste se retorcÃa bajo su cuerpo.

â€”Paraâ€¦por favorâ€¦â€”suplicÃ³ Emiya.

â€”Deja de fingir que te desagrada â€”gruÃ±Ã³ CÃº.

â€”Es que tal vez solo asÃ- te quites de encima. Â¿QuÃ© otra cosa puedo hacer? â€”Dijo enfurecido.

CÃº Chulainn sonriÃ³ con maldad.

â€”SÃ³lo dÃ©jate llevar.

Dijo justo antes de aumentar la velocidad de su mano en torno al miembro de Emiya, que ahogÃ³ un grito de sorpresa. CÃº seguÃ-a lamiendo su torso, pasando su lengua por sus abdominales bien formados y mordisqueando sus erectos pezones mientras su cola amenazaba con conocer el interior de Archer. Luego, para su sorpresa, escuchÃ³ un ronco gemido. MirÃ³ a Emiya con una sonrisa de victoria mientras sentÃ-a un cÃ¡lido lÃ-quido en su mano. Emiya intentÃ³ cubrirse la boca, avergonzado, pero CÃº fue mÃ¡s rÃ¡pido y tomÃ³ sus manos para colocarlas a ambos lados de su cabeza y besarlo con demanda, introduciendo su lengua y saboreando su cÃ¡lida cavidad bucal.

Mientras Emiya seguÃ-a inmovilizado, asÃ- que aprovechÃ³ la cercanÃ-a que habÃ-a entre ambos para rozarse intencionalmente con CÃº Chulainn, que se rigiÃ³ de pronto. CÃº gruÃ±Ã³ y Emiya sintiÃ³ algo duro creciendo cerca de Ã©l.

â€”Emiyaâ€¦ â€”dijo entre besosâ€”. Si siguesâ€¦noâ€¦tendrÃ©â€¦piedadâ€¦

â€”La piedadâ€¦â€”contestÃ³ Emiya con dificultadâ€”. Esoâ€¦es de mortalesâ€¦

Momentos despuÃ©s, CÃº, con un rÃ¡pido movimiento, hizo que Emiya estuviera de espaldas a Ã©l, con las manos apoyadas en la nieve y mirando directamente hacia el suelo nÃ-veo. SintiÃ³ las garras de CÃº aferrarse a su cintura, araÃ±Ã¡ndole mientras esperaba con ansias que lo penetrara. Lo necesitaba dentro. Ahora.

â€”Respira profundo â€”dijo CÃº con voz ronca.

Y asÃ- lo hizo. Luego sintiÃ³ un gran dolor que lo hizo gritar. Las garras de CÃº pasaron por su espina dorsal, en un intento por calmarlo, para hacerle saber que estaba allÃ- aunque no pudiera verlo. Emiya respiraba por la boca mientras sentÃ-a el miembro de CÃº Chulainn destruirlo, de tantas formas distintas.

Como un cÃ¡lido abrazo, CÃº Chulainn se aferrÃ³ a Emiya con sus garras, haciÃ©ndolo sentir un intenso dolor pero que no se comparaba con sentirlo con todo su ser. CÃº Chulainn comenzÃ³ a mover sus caderas, haciendo que Emiya gimiera de vez en cuando debido al placer, dolor, angustia y confusiÃ³n, porque no sabÃ-a que sentir de tantas cosas que estaba experimentado.

GritÃ³ de dolor cuando CÃº Chulainn jalÃ³ sus caderas hacia sÃ- mismo, dejando que todo su miembro entrara en Ã©l. Emiya se vino abajo y se apoyÃ³ en sus propios brazos para no caer al suelo, haciendo que sus caderas se levantaran mÃ¡s hacia su amante. Algo de nieve se le metiÃ³ en la nariz al estar tan cerca su cara del suelo.

â€”Jeje, entrÃ³ todoâ€¦â€”anunciÃ³ CÃº Chulainn haciendo una mueca que Emiya no vio.

â€”No me digasâ€¦

â€”Oyeâ€¦

Se inclinÃ³ hacia Ã©l. Emiya hizo una mueca porque al acercarse CÃº Chulainn, desde dentro se sentÃ-a doloroso. CÃº Chulainn depositÃ³ un beso en su pelo.

â€”Ahora sÃ- prepÃ¡rate para lo peor.

â€” Â¿Q-QuÃ© dicesâ€¦?

No pudo terminar porque se vio obligado a esconder su cabeza entre sus brazos para soportar el dolor. CÃº Chulainn habÃ-a enterrado sus garras en su cadera y ahora lo estaba penetrando sin piedad, tal como dijo anteriormente. Lo escuchaba gruÃ±ir, reÃ-r, maldecir y suspirar, le pareciÃ³ escuchar decirle que era estrecho, pero no estaba seguro de nada. Con nada embestida que CÃº le hacÃ-a a su cuerpo, se sentÃ-a mÃ¡s perdido en el mundo del placer que ya no estaba seguro de nada. Â¿Su nombre era Emiya, cierto?

La cola de CÃº Chulainn acariciaba de forma traviesa el erecto miembro de Emiya, que solo gruÃ±Ã-a en respuesta a todo. AÃºn no se rebajarÃ-a a gemir como perra, a pesar de que estaba siendo tratado como tal.

Con un ronco gemido, CÃº se aferrÃ³ a su cintura y lo apegÃ³ a su cuerpo una vez mÃ¡s. Emiya suspirÃ³ fuertemente al sentir algo cÃ¡lido en su interior. De ese tipo de calidez que no se podrÃ-an describir con palabras. Cuando CÃº relajÃ³ el agarre, pensÃ³ que eso habÃ-a sido todo, y se permitiÃ³ respirar con tranquilidad. Pero no durÃ³ mucho, porque CÃº Chulainn saliÃ³ de su interior de golpe para hacerlo girar de tal modo que su espalda estuviera sobre la suave nieve.

â€” Â¿Pero quÃ©â€¦?

Y volviÃ³ a penetrarlo con un gruÃ±ido. Emiya ahogÃ³ un grito y arqueÃ³ la espalda sin poder evitarlo. CÃº Chulainn no le pedÃ-a permiso para nada, simplemente lo hacÃ-a y luego su cuerpo recibÃ-a las consecuencias.

â€”AÃºn no estoy satisfecho, Emiya.

No pudo responder debido a que aÃºn intentaba recuperar el aliento de la anterior embestida, fuerte y profunda. QuerÃ-a gritar en seÃ±al de dolor, pero no querÃ-a parecer un dÃ©bil. Por otro lado, la sensaciÃ³n del miembro punzante de CÃº Chulainn en sus cÃ¡lidas paredes estrechas era algo que no dejarÃ-a de sentir por nada del mundo, aunque supiera que estaba mal, a veces lo prohibido siempre serÃ-a lo mÃ¡s tentador.

CÃº levantÃ³ sus piernas sin mucho esfuerzo y las colocÃ³ sobre sus hombros. A partir de allÃ- las embestidas fueron calando mÃ¡s profundas, haciendo que Emiya comenzara a gemir sin poder evitarlo, pues CÃº habÃ-a encontrado su punto dÃ©bil, el lugar que le hacÃ-a sonar de este modo. CÃº Chulainn jalaba sus caderas hacia sÃ- mismo, mientras hacia las suyas propias chocar con fuerza contra el cuerpo de Emiya, y que con cada uno de sus gemidos, solo lograba excitarse

aÃºn mÃ¡s.

â€”Me vuelvesâ€¦locoâ€¦â€”dijo CÃº mientras aumentaba la velocidadâ€”. No creoâ€¦que logreâ€¦aburrirmeâ€¦nuncaâ€¦

Emiya se llevÃ³ una mano a la boca, para morderla, en vez de seguir gimiendo como si estuviera en celo. CÃº chasqueÃ³ la lengua y en un rÃ¡pido movimiento, le quitÃ³ su mano de la boca. Emiya se quejÃ³ en un gruÃ±ido, y CÃº Chulainn negÃ³ la cabeza.

â€”DÃ©jame escucharteâ€¦â€”dijo con voz roncaâ€”. Emiyaâ€¦dÃ©jame escuchar cuÃ¡nto me amasâ€¦

El pegajoso sonido de sus embestidas, impedÃ-an a Emiya pensar con claridad. CÃº Chulainn acababa de decir algo que lo dejÃ³ paralizado, pero su boca seguÃ-a articulando roncos gemidos de placer ante el fiero sexo que ambos protagonizaban.

CÃº Chulainn se mordiÃ³ el labio inferior y tomÃ³ una de las piernas de Emiya para colocarla en el suelo y la otra aÃºn sobre su hombro, de modo que el Archer quedara de costado. Emiya volviÃ³ a sorprenderse y cuando se dio cuenta, la estaba siendo penetrado nuevamente, y con mÃ¡s violencia y profundidad. Nunca en su vida se hubiese imaginado que esta noche acabarÃ-a de este modo, Ã©l perdiendo la cordura a causa de un extraÃ±o CÃº Chulainn que resultÃ³ darle el mejor sexo de su vida.

Cosa que nunca admitirÃ-a en voz alta.

â€”C-CÃºâ€¦â€”dijo con dificultadâ€”. C-CÃº Chulainnâ€¦

â€”Ohâ€¦

AlargÃ³ una de sus manos hacia el miembro de Emiya, para masturbarlo nuevamente mientras seguÃ-a penetrÃ¡ndolo con frenesÃ-, como si fuera un animal. CÃº Chulainn no querÃ-a admitirlo, pero sabÃ-a que estaba sobrepasando su lÃ-mite, el de ambos, de hecho, pero no querÃ-a que esta noche acabara tan rÃ¡pido.

A pesar de las suplicas de Emiya momentos antes, no iba a dejar que escapara. DespuÃ©s de todo, siendo CÃº Chulainn, los sentimientos no cambiaban. Ã‰l era su otro _yo_, su Alter, la parte que deseaba a Emiya justo como ahora lo estaba tomando. Si el otro CÃº Chulainn intentara negar estos sentimientos que el mismo alberga en su corazÃ³n, no tendrÃ-a dudas sobre enterrar su propia lanza en su corazÃ³n.

Y por eso mismo, sus sentimientos eran fuertes, perversos e impuros, que decidieron transformarse en _Ã©l_ despuÃ©s de haber tocado las aguas de Angra Mainyu, tornÃ¡ndose fÃ-sicos y con deseos de ser saciados. Para eso habÃ-a sido creado, para saciar los deseos que el otro CÃº Chulainn jamÃ¡s podrÃ-a permitirse, pues los reprimÃ-a constantemente con sonrisas falsas y gestos falsos.

Pero ahora mismo venÃ-a a cumplir su encomendado.

Y con un gemido de dolor, CÃº Chulainn volviÃ³ a liberar su esencia en el cuerpo de Emiya, que le respondiÃ³ con un gemido de placer sin poder evitarlo. DejÃ³ caer sus piernas en la nieve y tratÃ³ de

recobrar el aliento. Emiya cerrÃ³ los ojos para calmar el ritmo acelerado de su corazÃ³n, pero al escuchar la respiraciÃ³n acelerada de CÃº Chulainn, le era imposible.

Lo que acababan de hacerâ€¦

â€”Emiyaâ€¦â€”dijo CÃºâ€”. Emiya.

â€”Dimeâ€¦â€”respondiÃ³ el otro por cortesÃa.

â€” Â¿AÃºn puedes seguir?

â€”EstÃ¡s loco â€”bufÃ³ mirÃ¡ndolo con los ojos bien abiertos.

â€”Era una broma â€”sonriÃ³ mostrando sus pequeÃ±os incisivos.

Emiya se deleitÃ³ con su preciosa sonrisa. Verlo sonreÃr, escucharlo reÃr, hablarle, incluso siendo brusco con Ã©l. SÃ, definitivamente no habÃa nada que no pudiera amar de este hombre. Ni siquiera su lado mÃ¡s oscuro y perverso podrÃa evitar que siguiera sintiendo amor por Ã©l. Emiya riÃ³ en sus pensamientos ante las ridiculeces que pensaba, pero despuÃ©s de todo, no podrÃa negÃ¡rselas a sÃ mismo.

â€” Â¿Puedes levantarte? â€”PreguntÃ³ CÃº.

â€”Eso creo â€”dijo algo dudoso.

CÃº tomÃ³ los brazos de Emiya y los colocÃ³ detrÃ¡s de su cuello, para ayudarlo a levantarse, acercÃ¡ndolo a Ã©l. A Emiya le sorprendÃa la delicadeza con que lo trataba ahora, ya que antes solo era brusquedad y violencia. Cuando los otros de ambos estuvieron a centÃmetros, Emiya pensÃ³ que lo besarÃa, pero si Ã©l sentÃa los labios hinchados y cansados, no creÃa que para CÃº fuera diferente. Lo que hizo CÃº Chulainn fue darle un delicado beso en la frente, algo apenas perceptible, pero que creÃ³ confusiÃ³n en su mente.

Todo lo que Ã©l hiciera estaba bien.

â€” Â¿CÃº? â€”PreguntÃ³ Emiya.

â€”Dime.

â€” Â¿Te sientes bien?

CÃº sonriÃ³ divertido.

â€” Â¿No deberÃa yo preguntarte eso?

Porque despuÃ©s de todo, eran deseos reprimidos.

â€”Es que estÃ¡s actuando raro â€”dijo Emiya encogiÃ©ndose de hombros.

â€”TÃº tambiÃ©n.

Y cada acciÃ³n que realizaba esta persona eran en realidad sus verdaderos deseos,

CÃº lo ayudÃ³ a levantarse del suelo con cuidado. Emiya vio el suelo, donde su traje estaba esparcido en distintas tiras de tela roja y negra. MirÃ³ a CÃº con furia, y el Berserker alzÃ³ las manos en seÃ±al de que se calmara un poco. Se quitÃ³ su abrigo y se lo colocÃ³ a Emiya sobre los hombros. Emiya lo vio incrÃ©dulo, pero entonces CÃº Chulainn decidiÃ³ darle la espalda e ir a recoger su lanza clavada.

â€¦_Su verdadera voluntad, sin reprimendas._

Caminaron camino a Chaldea con tranquilidad, riendo sobre algunas cosas de vez en cuando. El abrigo de CÃº a Emiya le quedaba un poco grande, pero lograba disimular los estragos que ambos habÃan hecho momentos atrÃ¡s. Emiya llevaba su ropa rasgada bajo el abrigo, oculta de los ojos curiosos.

Y por esa, y muchas otras razones mÃ¡sâ€¦

CÃº Chulainn se despidiÃ³ de Ã©l con su tÃpica sonrisa, prometiÃ©ndole que maÃ±ana se verÃan, aunque Emiya no estaba tan seguro de eso. CÃº Chulainn se alejÃ³ de espaldas a Ã©l, despidiÃ©ndose con la mano y una sonrisa traviesa que se deslizÃ³ por sus labios cuando lo mirÃ³ por encima de su hombro una Ãºltima vez.

â€¦_Ã‰ste era el verdadero CÃº Chulainn._

A la maÃ±ana siguiente, Emiya despertÃ³ con su ropa usual. EchÃ³ un vistazo a la canasta de ropa sucia donde estaba su traje destrozado. El abrigo de CÃº Chulainn colgado con cuidado en la pared de al lado. Hoy iba a devolvÃ©rselo, o quizÃ¡s no por simple venganza, pero de hecho, no estaba seguro de que lo volverÃa a ver.

Se colocÃ³ otro traje, uno de un rojo llamativo, de mangas largas del mismo color y dos faldones a sus costados que le llegaban hasta las rodillas. TomÃ³ el abrigo de CÃº Chulainn con cuidado y saliÃ³ de su habitaciÃ³n en silencio.

Cuando saliÃ³ al pasillo, escuchÃ³ gritos de emociÃ³n y como una fiesta. Le pareciÃ³ raro, ya que ayer todo el mundo parecÃa bastante cansado. DecidiÃ³ ir a investigar por sÃ mismo, y llegÃ³ hasta el salÃ³n principal, donde todos los Servant estaban reunidos, tomando jugo y algunos tomando alcohol mientras un Servant era el centro de atenciÃ³n.

Cuando se acercÃ³ mÃ¡s, no lo creyÃ³ posible. Una conocida mirada carmesÃ encontrÃ³ a la suya con evidente diversiÃ³n bailando en sus ojos. Los demÃ¡s Servant no parecÃan notar nada extraÃ±o, aunque CÃº Chulainn Lancer, Proto y Caster miraban con confusiÃ³n al nuevo integrante del equipo. Su Master no vino con ellos anoche, y entonces Emiya pensÃ³ que quizÃ¡s por eso anoche Master fue al Gacha. Â¿Acaso Ã©lâ€¦habÃa sido invocado por Master?

â€”Hey, Emiya â€”saludÃ³ CÃº Berserker.

Emiya, por puro instinto, aplegÃ³ el cuello de su traje para ocultar ciertas marcas de anoche. MirÃ³ a CÃº Berserker, que lo miraba como siempre lo habÃa hecho, desde anoche. Lo saludÃ³ y le extendiÃ³ su abrigo.

â€” Â¿A esto te referÃ-as? â€”Dijo Emiya con un tic en la ceja.

â€”No te lo dije, lo siento â€”riÃ³ divertido tomando su abrigoâ€”. Me pareciÃ³ divertido ver tu cara cuando me vieras.

â€”TÃºâ€¦

â€” Â¡Hey! Â¡Â¿Por quÃ© todos me ignoran?! â€”GritÃ³ una voz chillonaâ€”. Â¿Es porque soy baja, verdad?

Emiya bajÃ³ la cabeza y se encontrÃ³ con una joven vestida con abrigo blanco, cabello rosa pÃ¡lido, largo y con una tiara preciosa sobre la cabeza, acompaÃ±ada de una extraÃ±a criaturita. Su Master habÃ-a invocado a dos nuevos compaÃ±eros. La joven parpadeÃ³ una vez y le sonriÃ³ a Emiya de forma coqueta.

â€”Me llamo Medb â€”sonriÃ³â€”. Â¿Y tÃº eres? â€”Se inclinÃ³ un poco hacia Ã©l.

EscuchÃ³ un gruÃ±ido de CÃº Chulainn, que le pareciÃ³ gracioso, pero de todas formas debÃ-a ser cortÃ©s con esta seÃ±orita.

â€”Emiya.

â€”Impresionante â€”sonriÃ³ ellaâ€”. Me gustarÃ-a llevarme bien contigo a partir de ahora.

â€”Igualmente.

â€”Eres una molestia, Medb â€”comentÃ³ CÃº Berserker. Medb abriÃ³ la boca, indignada.

â€” Â¿QuiÃ©n te dio permiso para hablar, perro?

â€”Y tÃº, perra.

â€”CÃº, basta.

Emiya lo empujÃ³ lentamente y lejos de Medb, que se cruzÃ³ de brazos e inflÃ³ las mejillas. Le echÃ³ un Ãºltimo vistazo y entonces la vio charlando con Robin Hood y Mata Hari. Emiya suspirÃ³, pensando que esas dos mujeres se llevarÃ-an muy bien. ApoyÃ³ a CÃº en la pared y Ã©ste le sonriÃ³ como si fuera gracioso.

â€” Â¿De quÃ© te rÃ-es, perro?

â€”Ya ven aquÃ-, he querido abrazarte desde anoche que nos despedimos.

Y CÃº asÃ- lo hizo. RodeÃ³ a Emiya con sus brazos y lo levantÃ³ un poco del suelo debido a su nueva fuerza de Berserker. Emiya se molestÃ³ con eso y le exigiÃ³ que lo bajara, pero CÃº adoraba ver su pequeÃ±o sonrojo y cara de vergÃ¼enza mientras los demÃ¡s se reÃ-an de ellos.

â€”Ya bÃ¡jame, CÃº â€”exigiÃ³ Emiya dÃ¡ndole puÃ±etazos en la espalda, pero tampoco querÃ-a ser muy brusco con Ã©l.

â€”Como quieras.

Lo bajÃ³ con cuidado, pero al hacerlo, le dio un fugaz y dulce beso en la frente, justo como anoche. Emiya se cubriÃ³ la boca, avergonzado de haberlo hecho frente a tantas personas, pero nadie mÃ¡s pareciÃ³ notarlo. GolpeÃ³ a CÃº en el brazo y luego una pequeÃ±a sonrisa se asomÃ³ detrÃ¡s de su mano.

â€” Â¿Sigo actuando extraÃ±o? â€”PreguntÃ³ Emiya arqueando una ceja ante la extraÃ±a expresiÃ³n que puso CÃº Chulainn luego de verlo sonreÃ-r.

â€”Me reconforta saber que solo actÃºas asÃ- cuando estÃ¡s conmigo â€”dijo enganchando una de sus garras en el cinturÃ³n de Emiya, para atraerlo hacia Ã©l con cierto instinto posesivoâ€”. Emiyaâ€¦

â€” Â¿QuÃ©? â€”PreguntÃ³ en voz baja.

â€”Te amo.

â€”â€¦yo tambiÃ©n a ti.

**Fin.**

* * *

><p>ewe Felicidades si han llegado hasta aquÃ-, tomen su porogalleta 3<p>

Â¡Gracias por leer!

By: Krystal Psych.

End file.